# NEGOCIADOR DE E.U. PARA ALCA SE SIENTE "MÁS OPTIMISTA"

Miami -- Ross Wilson, principal negociador estadounidense para la propuesta Area de Libre Comercio de las Américas (ALCA), dice sentirse cada vez más optimista en cuanto a las perspectivas del pacto comercial, que abarcaría las 34 democracias del continente.

Wilson, al hablar el 9 de diciembre en una conferencia celebrada aquí sobre "La Cuenca del Caribe -- Fortalecimiento de la Tercera Frontera", Wilson atribuyó su optimismo a lo que calificó de conclusión exitosa de una reciente reunión en Miami de los ministros de comercio del continente. Esto contrastó favorablemente, señaló, con las anteriores ministeriales de comercio en Seattle, estado de Washington, y Cancún, México. Reconoció Wilson que las dos reuniones anteriores terminaron en fracasos.

Agregó que la ministerial de Miami les dio a los objetivos amplios de liberalización comercial que tiene el ALCA "nuevo foco y definición, que considero nos permitirán a aquellos de nosotros a quienes se nos ha encargado negociar el acuerdo (del ALCA) hacer progresos rápidos en los meses por delante".

Wilson, que es parte de la Oficina del Representante de Comercio de Estados Unidos, señaló que una ministerial de Miami fallida habría tenido "implicaciones muy negativas" a nivel regional y para la agenda comercial estadounidense en general. Al ir a Miami, Estados Unidos creyó que una ministerial exitosa podría ayudar a restaurar el impulso de las iniciativas de comercio mundial, no sólo del ALCA.

Mientras contestaba a los argumentos de los manifestantes contrarios a la mundialización, de los partidarios del proteccionismo y de otros que se oponen al libre comercio, dijo Wilson que la ministerial de Miami necesitaba también demostrar que todas las 34 democracias del hemisferio, y en particular Estados Unidos y Brasil como copresidentes del proceso del ALCA, estaban comprometidas a lograr un resultado exitoso y podían colaborar con ese fin.

"Creo que tuvimos éxito", dijo.

El próximo paso del proceso del ALCA, indicó, será una reunión de los negociadores comerciales que, de modo tentativo, ha sido programada para la primera semana de febrero en Puebla, México.

Dijo Wilson que espera "francamente, que las negociaciones de un conjunto de derechos y obligaciones común y bien equilibrado, aplicable a todos los países" en el ALCA "serán difíciles y contenciosas". Pero agregó que luego de las muchas discusiones informales y colaterales en la ministerial de comercio formal de Miami, "la conclusión a la que llegamos nosotros y las otras delegaciones involucradas, es que podremos acordar un conjunto común de objetivos de negociación en cada una de las áreas relevantes" de las negociaciones del ALCA.

Añadió que el acuerdo resultante del ALCA reducirá y eliminará aranceles, abrirá mercados como nunca antes para comerciar en bienes y servicios, y establecerá reglas y otros compromisos de políticas sobre una base continental.

El ALCA, dijo, "puede ayudar significativamente a promover el desarrollo económico, la integración regional y a aumentar el comercio de una manera que beneficie a los norteamericanos en Estados Unidos, al igual que a la gente de toda la región".

Incluso mientras avanza a lo largo del carril del ALCA, explicó Wilson, Estados Unidos va en busca de acuerdos bilaterales generales de libre comercio "de máxima categoría" con varias naciones latinoamericanas, entre ellas Panamá, Colombia, Perú, Ecuador, Bolivia y la República Dominicana.

Apuntó que Estados Unidos se ha dedicado a trabajar bilateralmente con las naciones latinoamericanas porque esos países "quieren que lo hagamos", puesto que "les preocupa que el ALCA no se materialice lo bastante pronto" y "quieren seguir ahora con la liberalización comercial".

Dijo Wilson que la estrategia bilateral de Estados Unidos "apoya las reformas, a los reformadores y a los demócratas de la región", ayuda a los países latinoamericanos a lograr crecimiento económico y a consolidar el apoyo a la liberalización comercial, tanto en Estados Unidos como en América Latina.

La estrategia bilateral, añadió, "les demuestra a quienes prefieren trabajar en la liberalización comercial de a pedacitos, que se ofrecerán beneficios adicionales a aquellos dispuestos a suscribir los tipos de disciplinas abarcadoras reflejadas" en el acuerdo de libre comercio entre Estados Unidos y Chile y en el Acuerdo de Libre Comercio de América del Norte, que comprende a Estados Unidos, México y Canadá.

Dijo Wilson que cuando hayan terminado todas las negociaciones en curso y planeadas, 14 países de América Latina se habrán comprometido a desmantelar barreras comerciales arancelarias y no arancelarias. Esos países representan en conjunto 68 por ciento del producto interno bruto del continente, dijo. Al firmar los nuevos pactos con Estados Unidos, esos países demuestran "un compromiso serio con una estrategia de crecimiento y desarrollo mediante la liberalización comercial".

Agregó el funcionario que la aprobación del ALCA y los acuerdos bilaterales "ampliará el círculo de libertad política y económica en las Américas, y beneficiará por igual a nuestras empresas, agricultores, trabajadores y consumidores".

La conferencia de Miami, llevada a cabo del 8 al 10 de diciembre, y auspiciada por un grupo con sede en Washington llamado Acción Caribeña Centroamericana (ACCA), tiene el propósito de atender los retos claves que encaran las pequeñas economías de la cuenca del Caribe.

Al principio de la conferencia, la ACCA cambió su antiguo nombre de Acción Caribeña Latinoamericana, para reflejar mejor su concentración en enfrentar la pobreza y otros problemas en América `Central y el Caribe. Las agencias estadounidenses vinculadas a la ACCA incluyen los departamentos de Estado, Comercio, Asuntos Energéticos, Transporte y Agricultura de Estados Unidos.